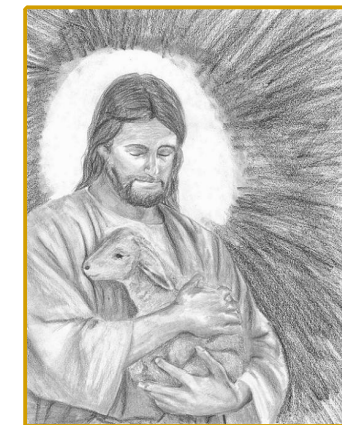


REFLEXIÓN: Jesús, recuerdo una ocasión cuando trataste de mostrarme tu camino, pero no escuché. Recuerdo que esto fue lo que pasó.... Yo recuerdo....Yo recuerdo....

“Yo soy la Puerta”

Cuarto Domingo de Pascua
Ciclo A | 26 de abril, 2026



Dibujo hecho por Elaine Golden

SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

Recuerdo cuanto me han afectado la violencia y las pandillas. Todo eso en verdad se apodero de mi vida. Me deje envolver tanto con ese estilo de vida que no pude ver cuanto había lastimado a mi familia y a mi mismo. ¿Qué tipo de vida estaba viviendo? No se porque me permití vivir esa vida o porque quería vivir ese estilo de vida. Yo estaba perdido y ahora estoy en prisión.

He pasado mi vida entera conociendo sobre Jesús y de todo el bien que él ha hecho por nosotros. Pero por muchos de estos años le di mi espalda, sin escuchar su palabra. Ahora entiendo aún más que tan maravilloso es él. Quiero difundir su palabra por todos lados, hasta con los que no muestran interés, porque así no podrán decir que nadie les ha estrechado una mano amiga siempre dispuesta a ayudarlos.

Dios fue bueno con todos sin hacer diferencia y yo quiero hacer lo mismo. Yo puedo hacer esto difundiendo todo lo bueno que obtengo al seguir a Dios, y pienso que todos los demás también se pueden sentir igual que yo. Todos llegamos a un lugar oscuro en algún momento de la vida y a veces necesitamos ayuda. No nos debemos sentir mal de pedir ayuda o de ayudar a alguien que la necesite. Está bien ser vulnerable a veces. Dios siempre estará a nuestro lado.

- **Ismael, quien está en una Prisión Estatal de California.**

RITO PENITENCIAL

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:

Señor Dios,

Tú nos conoces a cada uno de nosotros y nos invitas a seguirte. Enséñanos ahora la verdad de tus caminos, para que podamos encontrar gozo y una paz duradera.

Te pedimos esto a través de Cristo, nuestro Señor.

R. Amén.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:

Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:

Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:

Danos la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor. **Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.**

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL

Oremos juntos:

Dios nuestro Señor,

A través de tu hijo Jesús, nos has enseñado que el amor es eterno. Ayúdanos a ser como Jesús, que tenía un corazón para las personas, y reflexionar sobre el amor que nos ha mostrado a través de otros. Que podamos dejar que Jesús nos inspire y nos guíe en el camino a ti.

Te pedimos a través de Jesús, nuestro Señor.

R. Amén.

JESUIT RESTORATIVE JUSTICE INITIATIVE

P.O. Box 1945, South Gate, CA 90280

310-559-0777 * www.jrji.org



PADRE NUESTRO

**Padre nuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra
como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en tentación,
y libramos del mal.**

**R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria,
por siempre Señor. Amén.**

SIGNO DE PAZ

Jesús, que dijiste a tus apóstoles:

“La paz les dejo, mi paz les doy.”

No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Hechos 2, 14a. 36-41

El día de Pentecostés, se presentó Pedro, junto con los Once, ante la multitud, y levantando la voz, dijo: "Sepa todo Israel con absoluta certeza, que Dios ha constituido Señor y Mesías al mismo Jesús, a quien ustedes han crucificado". Estas palabras les llegaron al corazón y preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles: "¿Qué tenemos que hacer, hermanos?" Pedro les contestó: "Arrepiéntanse y bautícense en el nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados y recibirán el Espíritu Santo. Porque las promesas de Dios valen para ustedes y para sus hijos y también para todos los paganos que el Señor, Dios nuestro, quiera llamar, aunque estén lejos". Con éstas y otras muchas razones, los instaba y exhortaba, diciéndoles: "Pónganse a salvo de este mundo corrompido". Los que aceptaron sus palabras se bautizaron, y aquel día se les agregaron unas tres mil personas.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 22, 1-3a. 3b-4. 5

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Aleluya.

El Señor es mi pastor, nada me falta;
en verdes praderas me hace reposar
y hacia fuentes tranquilas me conduce
para reparar mis fuerzas.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Aleluya.

Por ser un Dios fiel a sus promesas,
me guía por el sendero recto;
así, aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú estás conmigo,
tu vara y tu cayado me da seguridad.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Aleluya.

Tú mismo me preparas la mesa,
a despecho de mis adversarios;
me unges la cabeza con perfume
y llenas mi copa hasta los bordes.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

2 **Aleluya.**

Segunda Lectura: 1 Pedro 2, 20b-25

Hermanos: Soportar con paciencia los sufrimientos que les vienen a ustedes por hacer el bien, es cosa agradable a los ojos de Dios, pues a esto han sido llamados, ya que también Cristo sufrió por ustedes y les dejó así un ejemplo para que sigan sus huellas. El no cometió pecado ni hubo engaño en su boca; insultado, no devolvió los insultos; maltratado, no profería amenazas, sino que encomendaba su causa al único que juzga con justicia; cargado con nuestros pecados, subió al madero de la cruz, para que, muertos al pecado, vivamos para la justicia. Por sus llagas ustedes han sido curados, porque ustedes eran como ovejas descarriadas, pero ahora han vuelto al pastor y guardián de sus vidas.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Evangelio: Juan 10, 1-10

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: "Yo les aseguro que el que no entra por la puerta del redil de las ovejas, sino que salta por otro lado, es un ladrón, un bandido; pero el que entra por la puerta, ése es el pastor de las ovejas. A ése le abre el que cuida la puerta, y las ovejas reconocen su voz; él llama a cada una por su nombre y las conduce afuera. Y cuando ha sacado a todas sus ovejas, camina delante de ellas, y ellas lo siguen, porque conocen su voz. Pero a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños". Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron lo que les quería decir. Por eso añadió: "Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes que yo, son ladrones y bandidos; pero mis ovejas no los han escuchado. Yo soy la puerta; quien entre por mí se salvará, podrá entrar y salir y encontrará pastos. El ladrón sólo viene a robar, a matar y a destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia".

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MEDITACIÓN: ESTOY CONTIGO

maría tenía seis hijos
uno de ellos
tenía una beca
después de sacar
buenas calificaciones
en la preparatoria
sus dos hijas enseñaban
educación religiosa
en la iglesia con ella

su segundo hijo jaimé
había sido arrestado
por intento de asesinato
aunque no era
un pandillero
él estaba en el carro
cuando alguien disparó
a una pandilla enemiga

todos en la escuela
no podían entender
cómo él podía estar
involucrado en
un crimen tan serio

al principio
hubo un flujo de simpatía
pero a medida
que pasó el tiempo
las personas se fueron
olvidando de él
ninguna carta
ninguna llamada
telefónica

maría nunca se perdió
una visita con jaimé
sus amistades
le decían a ella
¿por qué pierdes
tu tiempo con ese hijo?
él nunca llegará a ser nada
veo que maravillosos
son tus otros hijos

algunas veces
sus otros hijos
hasta le preguntaban
¿por qué vas a ir otra vez
a ver a jaimé?
él nunca va a cambiar
él siempre ha estado
metido en problemas

desde que era pequeño
él ha tomado
malas decisiones

maría reflexionando
en el encarcelamiento
de su hijo
no ha sido fácil y
ha cambiado
radicalmente
su vida, su rutina
hasta su esposo
estaba tan enojado
con jaimé
que él sólo lo visitaba
ocasionalmente

el domingo de la semana
que jaimé iba a ir a corte
él se sentó frente
a su madre en
el cuarto de visitas

jaimé tomó la mano
de su madre y le dijo:
estoy nervioso con esto
de ir a la corte el martes
no puedo dormir
por la noche
mi vida entera
me puede ser
arrebataada
mamá
nunca he sido
honesto contigo
pero cuando
tenía 12 años
sí entré a una pandilla

maría sólo dijo
yo lo sé hijo

mamá
nunca te diste
por vencida conmigo
nunca has dejado
de preocuparte por mi
ni de visitarme
yo sé que tú me amas
sin importar lo que
yo haya hecho

mamá

quiero decirte algo
he cambiado mi vida

hijo, dijo maría
ésta es la cosa que
yo heorado cada día
no puedo decirte lo
que eso significa para mí
todo el mundo me dijo
que me diera
por vencida contigo
que tú no eres nadie
pero hijo, te digo algo
desde la primera vez
que te cargué
en mis brazos
después que naciste
yo supe que tú
eras especial

cuando tú comenzaste
a meterte en problemas
yo sabía que un día
volverías a ser
quien tú eres
cuando estabas creciendo
yo sé que dios escuchará
nuestras oraciones y
pronto tú estarás en casa

mientras jaimé
hablaba con su madre
era como si nadie más
estaba en
el cuarto de visitas

una semana después
maría llegó temprano
a la corte
ella estaba allí sentada
con toda su familia
ella observó
como el alguacil
trajo a jaimé
por las puertas
en su overol naranja
y con grilletes
jaimé, su hijo
de diecisiete años
tantas memorias
de él jugando futbol
con sus amigos

ella nunca va a entender
como él se perdió
se unió a una pandilla
él tenía todo en casa
esa mañana
maría notó algo distinto
en su hijo

desde que él
le había dicho
que quería cambiar
había como un brillo
en su rostro
no tenía esa
mirada vacía
que él había cargado
por tanto tiempo

finalmente el juicio
había terminado
había durado
tres semanas
el rostro de jaimé
se miraba pacífico
y luego las palabras
del jurado en
desacuerdo

yo sabía
que dios había
bendecido
a esta oveja
que estaba perdida
pero encontrada

yo sabía que
tal vez hoy no
ni tal vez mañana
pero algún día cercano
jaimé estaría en casa

yo oré en silencio
adentro de mi
dando gracias a dios
mientras grandes
lágrimas calientes
fluían por mi cara
mientras jaimé
dejaba el tribunal
él se volteó
y sonrió a su mamá

